# La historia "desde abajo" de Gabriel Salazar se queda con Premio Nacional

► Ex militante del MIR y crítico de la Concertación, Salazar fue torturado en Villa Grimaldi y estuvo exiliado por casi 10 años. Es el principal exponente de la historia social en Chile y en su obra examina la realidad desde la perspectiva de los sectores populares.

ROBERTO CAREAGA C.

u padre, Benito -"hijo de inquilinos, peón de fundo, sirviente doméstico, chofer particular"-; su madre, Laura -"hija de gañanes, hermana de gañanes, sirvienta doméstica y visitadora social"-; las cuatro poblaciones callampas que rodearon la suya, la Manuel Montt, y "una serie acumulativa de interacciones socio-intelectuales con una sucesión de camaradas a lo largo de un cambiante proceso histórico", fue-ron algunos de los elementos que llevaron a Gabriel Salazar (70) a publicar en 1985 Labradores, Peones y Proletarios, texto fundacional de una línea historiográfica cuyo sujeto es el pueblo chileno. Y uno de los principales antecedentes para darle a Salazar, por unanimidad, el Premio Nacional de His-

66 Tiene un trabajo muy vasto, está en continua producción, y tiene una labor docente muy fructífera, y aunque yo no esté de acuerdo con sus opiniones, es perfectamente digno del premio".

Gonzalo Vial

66 Es muy merecido. Formó escuela y es el primer hombre que se preocupó de la temática social con métodos modernos. Estoy muy de acuerdo con que se lo hayan dado".

Cristián Gazmuri

66 Es un premio muy merecido. Salazar tiene una obra muy interesante, tiene muchos discípulos y ha marcado una tendencia izquierdista en la histo-

Sergio Villalobos

El premio, dijo Salazar, reconoce "la importancia que tiene la soberanía ciudadana en las decisiones que construyen la historia y el futuro".

Ex miembro del MIR, crítico de la Concertación y emblema de una historiografía que camina a contracorriente de la tradición, Salazar se impusó entre ocho postulantes al galardón, entre ellos Gonzalo Vial, Cristián Gazmuri y Eduardo Cavieres.

Según la ministra de Educación, Yasna Provoste, el premio recayó en Salazar por "el carácter innovador de su obra, en la que ha incorporado nuevos sujetos de estudio y creado una escuela historiográfica. Se le reconocen los méritos como el fundador y el principal exponente de la historia social"

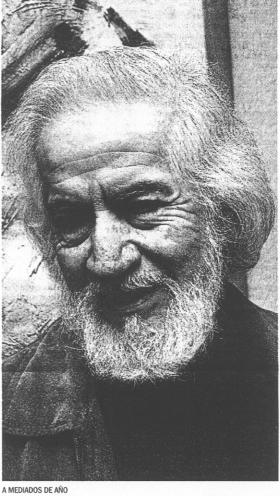
El resto del jurado estuvo integrado por Víctor Pérez, rector de la U. de Chile; Jorge Hidalgo, último galardonado; Hilario Hernández, representante del Consejo de Rectores y Julio Retamal Favereau, de la Academia Chilena de Historia.

Salazar, que se hace acreedor de

un premio de \$ 14 millones y una pensión vitalicia de 20 UTM -más de \$ 600 mil- mensuales, dijo estar sorprendido pues "soy crítico de este régimen. Y uno sabe que los criticones no son muy premiados". A su juicio, más allá de premiarlo a él, el galardón "reconoce la importancia que está teniendo la ciencia histórica y particularmente la historia social" y "eso implica valorar la importancia que tiene la soberanía ciudadana en todas las decisiones que construyen la historia y el futuro"

### Desde abajo

Criado en la población Manuel Montt, colindante con el río Mapocho, Salazar fue el único de sus hermanos en estudiar en la universidad: se tituló de historiador (1960), filósofo (1963) y sociólogo (1969) por la U. de Chile. Fue ayudante de Mario Góngora, ingresó el '65



Gabriel Salazar fue alejado del decanato de la Facultad de Humanidades de la U. Arcis por "razones políticas" Actualmente dirige el programa de Doctorado de Historia de la U. de Chile.

# Bibliografía básica =



Labradores, Peones y Proletarios

Publicado originalmente en 1985, inaugura una nueva historia social en Chile con un retrato de la formación y la crisis de las clases popular del siglo XIX



Historia Contemporánea de Chile

Escrito en coautoría con Julio Pinto, desde 1999 han aparecido los cinco tomos desde la perspectiva del ciudadano común, abordando ítemes como la infancia y la femineidad.



Construcción de Estado en Chile

En su último libro, Salazar arremete contra el mito de Diego Portales y plantea que el célebre ministro aplastó un provecto liberal y democrático que surgía en el Chile independiente.

como profesor al Departamento de Historia de la U. Católica. Paralelamente, se interesó en la actividad política, ingresando en 1970 al MIR, del que se desligó en 1979.

Tras el golpe militar fue detenido sufrió torturas en el centro Villa Grimaldi. En 1976 salió exiliado a Inglaterra, donde se doctoró en Historia Económica y Social por la Universidad de Hull. De regreso a Chile, se unió al centro de estudios Sur, a través del cual publicó en 1985 su primer libro: Labradores, Peones y Proletarios, donde por primera vez se hace una descripción de la formación de las clases populares del siglo XIX. El tema marcará toda su obra.

A fines de los '80 se incorporó a la Universidad Arcis, llegando a ser decano de la Facultad de Humanidades, pero a mediados de este año fue despedido, según dijo, "por razones políticas" en medio de la reestructuración que sufre el plantel. En los '90 publicó una serie de obras, entre ellas Historia de la Acumulación Capitalista (2003); los cinco tomos -con Julio Pinto-de la Historia Contemporánea de Chile y, este año, Construcción de Estado en Chile. Actualmente trabaja en una investigación titulada Mercaderes, Empresarios y Capitalistas, la contraparte de Labradores, Peones y Proletarios.

### OPINION ALFREDO JOCELYN-HOLT \*

## Entre la sorpresa y la justicia

I Premio Nacional de Historia a Gabriel Salazar constituye una sorpresa. No porque Salazar no se lo mereciera, sino, al contrario, porque él y su obra se salen de todos los parámetros historiográficos convencionales que han monopolizado por décadas este galardón. Su rescate del sujeto popular, su insistencia en que la historia debe recuperar las voces y acciones de quienes han sido silenciados por la historia oficialista practicada entre nosotros. En fin, su propuesta de que puede haber "otra historia" más contestataria, rebelde, revolucionaria incluso, entra en fuerte contradicción con un premio academicista, gremial e institucional por definición.

Los méritos de Salazar son incuestionables. Su propuesta teórica y metodológica, fundada en profundas reflexiones de tipo filosófico y sociológico; el ineludible valor de sus libros; su capacidad de llegar a otros públicos y crearles conciencia de su pasado, presente y futuro, hacía tiempo que venían distinguiendo a Salazar por sobre cualquier otro historiador en este país.

Lo sabíamos quienes creemos en el valor interpretativo. provocador y revisionista de esta disciplina. Lo sabían las miles de personas -estudiantes. intelectuales y gente no ilustrada en un sentido convencionalque lo han leído o escuchado exponer. También quienes conocen su historia personal, su coraje a la hora de situarse contra corriente del consensualismo acomodaticio de nuestra época más reciente, y que valoran su compromiso insobornable con lo que siempre ha creído, intelectual e ideológicamente. Que el establishment académico no haya podido eludir este hecho habla bien del premio y del jurado. Lo más valioso de Salazar, a

mi juicio, es su apuesta por una historia que hace sentidos, que aspira a trascender la recopilación archivística o de inventario, y que nos desafía críticamente sin que, por ello, tengamos que compartir sus afirmaciones. Salvo Mario Góngora, nadie se ha merecido más este premio, en mi opinión, que Salazar,

¿Marcará tendencia este premio? Probablemente no. Una golondrina no hace verano, aunque a veces la conjunción de astros permite las sorpresas, o como en este caso, la justicia.

\* Historiador y académico